

Martes, 24 de noviembre de 2009

Querida Ana:

He estado meditando sobre tu vida, lo difícil que fue tu niñez y tu corta adolescencia. Tu legado virtuoso desde todo punto de vista me hace apreciar una realidad escondida en los confines de la historia y que suele ser pasada por alto. Tu verdad ha sido negada por muchos, como si la realidad de tu existencia y tu pueblo no fuese el triste reflejo de la oscuridad que aún cubre a nuestra hermosa tierra y a mi propio país.

Sé que tu vida nunca fue fácil, por el contrario, la soledad fue tu compañera; siempre fuiste víctima de la incompreensión, sensible ante todo lo que acontecía a tu alrededor, valiente aunque la adversidad te golpease. Cuando leo tu diario me imagino que despertabas cada día atemorizado y a la vez contento de que nada malo te hubiese pasado. Pienso que tuviste la suerte de encontrar a personas de buen corazón que te ayudaron sin esperar nada a cambio.

Al establecer un paralelo entre tu vida y la mía, reflexiono sobre las reglas que debo cumplir en casa o en el colegio y no concibo la idea de que tu pueblo haya sido condenado a tantas normas injustas y humillantes solo por la absurda idea de un líder que solo ocasionó caos y dolor en el mundo.

Leer tu diario me ha abierto los ojos; estar ajenos a las realidades que nos rodean es el principal pecado de los jóvenes de hoy, tan inmersos en los nuevos mundos creados por la tecnología y los medios de comunicación, pero tan ignorantes en lo concerniente a los problemas que aquejan a su comunidad y a la humanidad en general.

Algo muy parecido sucedía en tu época cuando muy pocos protestaron al ver lo que ocurría con tu pueblo y solo se quedaban allí: aletargados, inmunes, incapaces.

Ana, tal vez, los jóvenes vivimos en medio de una burbuja confortable de la cual no queremos salir, porque nos da pereza analizar las condiciones de nuestro mundo tan asediado por la violencia y las guerras, el completo desprecio por los derechos humanos desde las cúpulas más altas hasta las esferas más bajas de la sociedad, y la discriminación que sufren muchas personas al ser tachados por los demás con algún mote: negros, blancos, indios, desplazados, analfabetas, extranjeros, de esta o de otra religión, sin techo y sin hogar, olvidados y no incluidos dentro de ninguna estadística, relegados por aquellos que solo buscan en las diferencias crear división, intolerancia y muerte.

Con tu mensaje, he comprendido que los jóvenes debemos aprender a ponernos en el lugar del otro, a sentir compasión por las personas que necesitan ayuda y a ser responsables del tiempo que tenemos en la tierra para saber administrarlo y compartirlo con nuestros semejantes, tal vez de este modo seamos salvadores y no aniquiladores de voluntades y de vidas.

Ana, he tenido la fortuna de nacer en Colombia, un país que constitucionalmente es un estado social de derecho, pero desafortunadamente no todo es bueno en esta tierra de pacíficos y guerreros, de valientes y cobardes, de redentores y perseguidores. En mi país, miles de niños viven en la miseria absoluta, carecen de hogar y de afecto, padecen hambre, abusos, enfermedades y discapacidades. Son desplazados por la violencia y no cuentan con los servicios sanitarios ni educativos que podrían mejorar su calidad de vida. El municipio en el que vivo es el espejo de esta realidad, con este proyecto he podido comprender la magnitud de sus problemas y he decidido no quedarme con los brazos cruzados.

Al ser los niños la población con más problemas en mi municipio he pensado en realizar un proyecto comunitario que pueda mitigar un poco las condiciones de abandono en las que se encuentra el "futuro" de mi país.

El proyecto consiste en la creación del Grupo de Apoyo Infantil "Los Salvadores" con sede en la Jagua de Ibirico, Cesar. La población beneficiada serán los niños en condiciones de pobreza y desplazados por la violencia. El objetivo es crear un espacio físico y humano que promueva las acciones de beneficencia, encaminadas a dotar a estos niños de algunos elementos materiales y afectivos indispensables, que puedan mejorar las condiciones de vida de esta población tan vulnerable.

Entre las acciones a realizar en este grupo de apoyo están:

- La recolección de alimentos, ropa y libros.
- Planificación de brigadas de vacunación con auspicio del hospital municipal y/o algunas ONG's.
- Programas de alfabetización, motivación y refuerzo para evitar la deserción escolar.
- Grupos recreativos y de expresión artística.
- Escuelas de padres y orientación psicológica.

Este proyecto requiere del apoyo de capital humano (voluntarios, estudiantes, profesionales de la salud, docentes, etc.), un espacio físico para desarrollar las actividades que debe ser donado por algún ente gubernamental, donaciones en dinero y algunos materiales como: Sillas, tableros, papelería, un computador, elementos de aseo y de cocina, botiquines, extintores, elementos deportivos, un televisor, equipo de sonido, etc.

Ana, tu mensaje es poderoso y crece como una semilla en el corazón de mucha gente que, como mis compañeros de clase, solo desean un mundo mejor. En realidad, aquí entre nos, solo cuento con el elemento más importante para desarrollar este proyecto: las GANAS de ayudar a los demás que nunca han de morir en mí.

Ana, muchas gracias por existir, ojala hubiese tenido la suerte de verte y acompañarte en tus momentos de soledad, ser tu Kitty, tu amiga, tu salvadora.

A ti, a quien siempre llevaré en mi memoria,

Jaqueline.